

SEDE APOSTÓLICA
SANTO PADRE
Benedicto XVI

Discurso

ENCUENTRO CON EL MOVIMIENTO ECLESIAL DE COMPROMISO CULTURAL, LA FEDERACIÓN DE ORGANISMOS CRISTIANOS DE SERVICIO INTERNACIONAL VOLUNTARIO Y EL MOVIMIENTO CRISTIANO DE TRABAJADORES

Encuentro con el Movimiento Eclesial de Compromiso Cultural, la Federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional Voluntario y el Movimiento Cristiano de Trabajadores

19 de mayo de 2012

Queridos hermanos y hermanas:

Me alegra acogerlos esta mañana en este encuentro que reúne al Movimiento Eclesial de Compromiso Cultural, a la Federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional Voluntario y al Movimiento Cristiano de Trabajadores. Saludo con afecto a los hermanos en el episcopado que os apoyan y os guían, a los dirigentes y responsables, a los consiliarios, y a todos los socios y simpatizantes. Este año vuestras asociaciones festejan los aniversarios de fundación: ochenta años el Movimiento Eclesial de Compromiso Cultural; cuarenta años la Federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional Voluntario y el Movimiento Cristiano de Trabajadores. Estas tres realidades son deudoras de la sabia obra del siervo

habilidades y competencias, la propia instrucción, la propia profesionalidad; en una palabra, prestar atención al otro, sin esperar nada a cambio en este mundo; y os agradezco este gran testimonio. Al obrar así, no solo se hace bien al otro, sino que también se descubre la felicidad profunda, según la lógica de Cristo, que se entregó totalmente a sí mismo.

La familia es el primer lugar en el que se experimenta el amor gratuito; y cuando esto no sucede, la familia se desnaturaliza, entra en crisis. Todo lo que se vive en la familia, la entrega sin reservas por el bien del otro, es un momento educativo fundamental para aprender a vivir como cristianos también la relación con la cultura, el voluntariado y el trabajo. En la Encíclica *Caritas in veritate* quise extender el modelo familiar de la lógica de la gratuidad y de la entrega a una dimensión universal. La justicia sola de hecho no es suficiente. Para que haya verdadera justicia es necesario algo "más" que solo la gratuidad y la solidaridad pueden dar: *«La solidaridad es en primer lugar que todos se sientan responsables de todos; por tanto, no se la puede dejar solamente en manos del Estado. Mientras antes se podía pensar que lo primero era alcanzar la justicia y que la gratuidad venía después como un complemento, hoy es necesario decir que sin la gratuidad no se alcanza ni siquiera la justicia»* (n. 38). La gratuidad no se compra en el mercado y no se puede prescribir por ley. Sin embargo, tanto la economía como la política necesitan la gratuidad, personas abiertas al don recíproco (cf. *ibíd.*, 39).

El encuentro de hoy pone de relieve dos elementos: la afirmación por vuestra parte de la necesidad de seguir recorriendo el camino del Evangelio, con fidelidad a la Doctrina Social de la Iglesia y con lealtad a los pastores; y mi aliento, el aliento del Papa, que os invita a proseguir con constancia vuestro compromiso en favor de los hermanos. De este compromiso también forma parte la tarea de evidenciar las injusticias y testimoniar los valores en los que se funda la dignidad de la persona, promoviendo las formas de solidaridad que favorecen el bien común. El Movimiento Eclesial de Compromiso Cultural, a la luz de su historia, está llamado a un renovado servicio en el mundo de la cultura, caracterizado por desafíos urgentes y complejos, para la difusión del humanismo cristiano: la razón y la fe son aliadas en el camino hacia la Verdad. La Federación de Organismos Cristianos de Servicio Internacional Voluntario debe continuar confiando sobre todo en la fuerza de la caridad que viene de Dios, prosiguiendo su lucha contra toda forma de pobreza y de exclusión, en favor de las poblaciones menos favorecidas. El